

ES NECESARIO PROGRAMAR

A NIVEL MAXIMO DE LAS

GENTES EL «CULTURISMO»

No se puede decir de ninguna manera que la sociedad de consumo no tenga defectos. Sería un error tan lamentable y tan escasamente inteligente como el de los que la condenan sin más, que creen en un complot del capitalismo internacional para dominar el mundo, manipulando las conciencias y explotando progresivamente a productores y consumidores. La sociedad de consumo tiene cosas que corregir, de fondo y de forma, por defecto y por exceso, como las tiene cualquier obra de hombres. A sefialar algunas que consideramos más importantes, dedicamos este reportaje de cierre, anotando las sugerencias que, en sentido constructivo, aportan los autores más equilibrados.

LA CULTURA, SECTOR MAS DEPRIMIDO

En el concierto general de programaciones producción-consumo, la cultura es el sector

más deprimido. Y quizás sea éste el defecto principal del sistema que comentamos: mientras todo progresa, en técnica y consumo, de manera optimista, la cultura lo hace muy poquito a poco, de forma que se nota una importante diferencia con los otros sectores. Amando de Miguel dice: "Si es-

tudiamos cuáles son los elementos que se retrasan en el camino del desarrollo, podemos concluir que, entre otros, está el nivel educativo básico para gran parte de la población". Por otra parte, organiza do el desarrollo en una sociedad de mercado libre, se produce más aquello que más renta económica ofrece. Y no son precisamente los productos culturales los más rentables. Si acaso, algunos pueden aportar riqueza económica, pero no es precisamente por su sentido cultural, sino por los otros elementos frívolos, recreativos

o sensacionalistas que los

acompañan. Es el caso de la industria editorial: el libro. el folleto, la revista gráfica y el periódico diario; el de la radio, la televisión, el cine y el teatro e incluso las artes plásticas. La combinación de estos dos fenómenos -falta de educación básica y comercialización de la chabacanería cultural- da lugar a una mayoría de consumidores infradesarrollados que, desprovistos de un nivel básico de instrucción y educación, demandan luego esos subproductos culturales tan rentables como la fotonovela, la Prensa lamada "del corazón" v alqunos seriales radiofónicos y televisivos de infravalor cultural. Parece que la medida adecuada está en una campaña de grandes inversiones en enseñanza básica a nivel universal, al par que un control de calidad y censura de la industria cultural para mayores en todos sus as-

CORRECCIONES DE T.V. Y LIBROS

Amando de Miguel es partidario de una programación y control del consumo desde arriba, por parte de los Gobiernos. del mismo modo que ahora se organiza la producción con estímulos de diverso tipo, tales como subvenciones, desgravaciones fiscales, etc. Una politica de organización del consumo puede ayudar a la parte económica del país a la par que a la social, beneficiando los dos extremos y mejorando la vida en un tono armónico. Así apunta varios terrenos en que se podría ordenar, como la televisión, en el que apunto las siguientes revisiones: organización de la televisión educativa: ampliación de los teleclubs: reducción de la publicidad; mejora de los espacios informativos apertura a distintas tendencias ideológicas; concesión de canales regionales y mayor selección cualitativa de programas. Este plan, verdaderamente ambicioso, tiene sus dificultades, la principal de las cuales debe ser la de no contar con equipos de técnicos en facetas tan importantes como la pedagogia de los adultos o de guionistas adecuados para una programación digna de la fisonomía espiritual de los televidentes propios. Porque no es el mayor de los males, pero si muy importante el hecho de que una gran parte de los programas que se televisan en todo el mundo son de importación que, muchas veces, no se pueden ni doblar con la mínima corrección debida al lenguaje, y que adolecen de un sentido comercial amplio que anima a sus productores poniéndolos en el nivel ínfimo cultural que pueda alcanzar a una audiencia más numerosa.

En el ambiente editorial, el mismo autor propone: reducción del número de editoriales y ampliación de las tiradas; subvención a libros técnicos, pedagógicos, infantiles y de divulgación; organización de bibliotecas públicas en todas las entidades y barrios y en todos los centros escoiares; ayuda a los escritores jóvenes; constitución de una gran editorial universitaria para la publicación de textos y monografías científicas.

LA CENSURA CULTURAL, UN INSTRUMENTO NECESARIO

Así como existen diversos géneros de censura para libros. espectáculos. Prensa, etc., en materia política, moral o reliv ampliación de las tiradas: censura protectora de la cultura en general y del lenguaje en particular. Circulan por ahl publicaciones de verdadera pena. con tiradas más amplias que los libros transmisores de auténtica cultura. Y otro tanto ocurre con publicaciones periódicas y espectáculos. Un caso típico es la falsificación a que se está sometiendo nuestro folklore a base de pandereta, zapatazos en los tablaos v bailaores laponeses. Mientras estos espectáculos mediocres y puramente comerciales están en auge, los verdaderos cultivadores del género en su mayor pureza necesitan del mecenazgo de los concursos y festivales y de las subvenciones de Información y Turismo. TVE es un ejemplo de esta contradicción. Los seudoartistas gozan del privilegio de las grandes galas populares a hora punta, mientras los auténticos se ven relegados a un programa en la segunda cadena y a una hora en que no es posible ob-

tener una audiencia masiva. Se impone, pues, una programación a nivel de comisión ministerial que corrija estos defectos que indudablemente influven en el nivel cultural del pueblo. Se exige una programación del consumo de cultura, lo que no podría tacharse de alienante, sino todo lo contrario. Porque si dignos de protección son los programas sobre la Naturaleza -- tan en boga y tan laudables-, mayor la exigen la propia cultura del país, de indudable riqueza espiritual.

PARA MEJORAR LA PUBLICIDAD

Creemos haber destruido el mito de que la publicidad manipula las conclencias y anula la libertad humana. Grandes conocedores de la sociología y sicología social han afirmado que la publicidad no tiene fuerza para tanto. Sin embargo, miluye en algo, modifica las costumbres y los comportamientos humanos, en cuanto que, medio de comunicación de masas, transmite nuevas normas socia-

les. Influye, por ejemplo, en el lenguaje; abre conciencia de deseos oscuramente sentidos; acerca objetos válidos para la vida, pero no siempre los mejores. Una censura objetiva y congruente debería orjentar la publicidad hacia formas más cultas, haciéndola más verdadera. Un Jurado integrado por los mejores profesionales del ramo se podría encargar de ello.

He aquí seis puntos que podrían contribuir a mejorarla: 1) no permitir el anuncio de medi camentos, ni admitir talsedades en una forma seudocientífica ni alusiones perjudiciales a otro producto; 2) que los anuncios se limiten a un contenido puramente informativo, dentro de una estética mínima; 3) adecuar la política de publicidad a ias normas más amplias de política económica; 4) no permitir regalos ni Juegos de azar en las ventas; 5) premiar las campañas publicitarias especialmente educativas; 6) que los medios oficiales de difusión den ejemplo de estricto cumplimiento de estas normas.

LA EDUCACION BASICA

Sería conveniente encuestar a los consumidores sobre lo que se entiende por "educación básica". Hoy, después de la Lev General de Educación. contestarían los "cultos" que aquella que comprende lo que antiguamente se conocía por bachillerato elemental de la que tenemos la esperanza de que sea, más o menos tarde totalmente gratuita y obligatoria. Pero parece ser que lo importante en la Educación General Básica es la instrucción: acumular conocimientos, saber muchas cosas, sobre todo prácticas para situarse en la vida.

Pero precisamente lo que se connota como defecto de la sociedad de consumo y puede traer fatales consecuencias al orden social es ese afán de superación desmedido que aboca a un individualismo a ultranza. Cada cual mira por sí, se saca sus castañas del fuego y procura vivir mejor, sacándole más jugo a la vida. Los problemas generales de la sociedad apenas interesan y si son excusivamente de los otros, menos. Por consiguiente, lo que está necesitando la gente nuestra en grandes cantidades, como ele mento educador base, es educación social. Aprender a vivir en comunidad, a adquirir há bitos cooperativos y de solfdaridad, a creamos conciencia de que el desarrollo, la vida me for, la sociedad de la opulencia y del bienestar se construyen todos a una, arrimando cada cual su hombro más o menos fuerte, pero con toda el alma. El aprendizaje del amor social, de productores y consumidores, de dirigentes y dirigidos, es lo que hay que fomen tar como educación básica Si en esto se consigue un buen nivel, no hay duda de que los defectos que hoy tiene la sociedad de consumo quedarían corregidos. (PYRESA-.

MANUEL MARIA



120.000 MANTAS con ahorro positivo del 40%



COMIENZA LUNES 13 DE NOVIEMBRE

